

VIII Jornadas de Jóvenes Investigadores
Instituto de Investigaciones Gino Germani
Universidad de Buenos Aires
4, 5 y 6 de Noviembre de 2015

Denise Rocío Ganza

Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires (CIC) / UBA //
Magíster en Investigación Histórica (Universidad de San Andrés) / Estudiante de Doctorado
en Historia (UBA)

deniseganza@yahoo.com.ar

Eje 1. Migraciones e Identidades-Alteridades.

Los vínculos entre inmigración e industrialización en el sur del Gran Buenos Aires
(1900-1960)

Palabras claves: Inmigración; Industrialización; Gran Buenos Aires; Valentín Alsina; Siglo XX.

Introducción

La confección de esta ponencia se encuentra enmarcada en un proyecto de mayor alcance: la elaboración de una tesis doctoral en Historia. La investigación destinada a tal fin, situada en el campo de los estudios migratorios, se orienta al análisis del impacto de las migraciones trasatlánticas en la zona sur del Gran Buenos Aires, tomando en consideración las profundas transformaciones económicas y sociales que afectaron a este espacio geográfico durante la primera mitad del siglo XX.

El Gran Buenos Aires fue un área de considerable importancia durante la etapa que nos ocupa. Entre las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del siglo XX, fenómenos característicos de la evolución de la Capital Federal, como la urbanización y la industrialización, comenzaron a extenderse hacia la provincia, provocándose la integración de

la periferia urbana a la ciudad a través del ferrocarril y el tranvía (Míguez, 2013: 36). Cuando hacia 1930 el núcleo dinámico de la economía se desplazó definitivamente hacia la industria, la radicación de nuevas empresas en esta zona estuvo vinculada con factores tales como la disponibilidad de servicios básicos y una importante infraestructura, la accesibilidad, la existencia de un mercado concentrado y la abundancia de mano de obra (Ferrer, 2010: 275). El censo industrial de 1954 evidenció los alcances de este proceso, al indicar que desde 1947 la provincia de Buenos Aires había asistido a la duplicación de la cantidad de establecimientos industriales emplazados en su territorio, a la vez que estos últimos representaban más del 30% del total nacional, un porcentaje mayor al de la Capital Federal (Rougier, 2014: 125).

En el mismo periodo la provincia de Buenos Aires se vio afectada también por un marcado incremento de la población de origen extranjero, principalmente proveniente de ultramar, en un contexto caracterizado por la gran crisis agraria europea de fines del siglo XIX y la expansión de la economía agroexportadora en la Argentina (Fernández, 2013: 337; Devoto, 2003: 247-250). De este modo, los inmigrantes representaban en 1914 cerca de un 50% de la población bonaerense potencialmente activa y casi un 70% de los trabajadores industriales (Losada, 2013: 128; Fernández, 2013: 338). Durante el periodo de entreguerras, el proceso de movilidad espacial que protagonizaron los inmigrantes, al trasladarse desde el centro porteño hacia los barrios de la periferia urbana, incluyó de modo privilegiado el área del Gran Buenos Aires (Devoto, 2003: 264-271). Hacia 1936 y 1947, por lo tanto, el 35% y 23% de la población total respectivamente era aún de origen extranjero (Losada, 2013: 128-135). Por todo lo anterior, cuando en la segunda posguerra se produjo el último impulso de la inmigración europea en la Argentina, los núcleos de inmigrantes ya asentados estimularon la llegada y radicación de otros italianos, españoles, alemanes y oriundos del este de Europa en el territorio bonaerense (Míguez y Spinelli, 2014: 57).

En virtud de lo antedicho, nuestro trabajo se propondrá como objetivo general la ampliación del conocimiento sobre la interrelación entre inmigración e industrialización en un espacio particular del Gran Buenos Aires: Valentín Alsina, en el actual partido de Lanús. Esta localidad se encuentra ubicada dentro de lo que Jorge Schvarzer (2000) señaló como el epicentro de la expansión fabril, en el cruce entre el Riachuelo y la vía del Ferrocarril Roca. Fue fundada en 1875, a partir de las manzanas delimitadas por el Camino Real al Puente Alsina (actual avenida Remedios de Escalada) y el camino de Barracas (actual avenida Rivadavia), y comprendió la zona de los saladeros de Anderson y Ochoa. A partir de ese

momento, se caracterizó por el importante componente inmigratorio de su población y la vitalidad del movimiento asociativo de carácter étnico,¹ a la vez que dentro de sus límites se desarrolló un potente tejido industrial desde principios del siglo XX. Allí se instalaron empresas como el frigorífico Argentino, las textiles Flandria y Campomar y la productora de tubos sin costura Siat.

Nuestro interés por profundizar el estudio de dicha localidad se debe a que, pese su importante y acelerada transformación socioeconómica, la historiografía ha prestado limitada atención a su evolución histórica. Al tiempo que la elección de la escala microanalítica nos permitirá contribuir al conocimiento de la relación entre inmigración e industrialización fuera de la Ciudad de Buenos Aires, combinado la atención sobre aspectos macro, tales como las políticas migratorias o la dimensión económica nacional, con una perspectiva que atienda a las decisiones personales de los sujetos y sus interacciones, en un marco de profundas transformaciones políticas, sociales y económicas (Devoto, 1998; Sturino, 1988).

Una vez descriptas someramente las particularidades del objeto de estudio y la metodología elegida para su abordaje, a lo largo del desarrollo de la presente ponencia expondremos los progresos realizados hasta el momento en el contexto de esta investigación en curso. Nos ocuparemos de dos cuestiones: el estado de los avances historiográficos sobre dicha temática y los resultados iniciales de la recolección y sistematización de los datos contenidos en fuentes estadísticas.

Una aproximación al estado de la cuestión

En términos historiográficos, la etapa masiva de las migraciones trasatlánticas ha recibido una importante atención, en detrimento de los flujos producidos en otros periodos históricos,

¹ Según el censo nacional de 1947, la población total de “4 de Junio” -primera denominación del actual partido de Lanús-, estaba compuesta por un 25% de extranjeros nacidos en Europa, porcentaje superior a los pertenecientes al conjunto de la provincia y el país, del 23 % y 15 % respectivamente. Sobre una población total de 244.473 personas, los extranjeros nacidos en Europa alcanzaban en Lanús el número de 61.233 (Presidencia de la Nación, 1952: 104-105). Asimismo, hasta el momento hemos relevado más de una decena de instituciones vinculadas a grupos étnicos diversos que mantienen sus actividades hasta la actualidad (Asociación Española de Socorros Mutuos de Valentín Alsina; Asociación Prosvita; Asociación Unión Partido Judicial de Órdenes; Associazione Italiana “Regione Campania”; Associazione Solofrani nel Mondo; Centro Gallego. Anexo Valentín Alsina; Club Sociale e Sportivo Solofra; Coro Húngaro de Valentín Alsina; Sociedad Escolar y Deportiva Alemana Lanús Oeste; Sociedad Polonesa “Bartorz Glowacki” de Valentín Alsina).

como las migraciones tempranas o los movimientos poblacionales de la segunda posguerra. Distintos autores coincidieron en señalar la relevancia del proceso inmigratorio ultramarino en la modernización de la sociedad argentina. Al respecto, Gino Germani (1962) afirmó que el fenómeno de la transición desde una estructura tradicional hacia formas más avanzadas y próximas a las sociedades industriales, entre 1870 y 1910, fue inseparable del arribo masivo de inmigrantes. De igual modo, Alfredo Lattes y Ruth Sautu (1975) señalaron la importancia de las migraciones internacionales en la formación del sector manufacturero, tanto en las posiciones empresariales como en las asalariadas. No obstante, no abordaron el rol de los inmigrantes trasatlánticos más allá de 1930 y subrayaron, en cambio, la contribución de los importantes contingentes de migrantes que se movilizaron desde el interior del país hacia las áreas urbanas, particularmente hacia el Gran Buenos Aires. Por su parte, la relación entre movimiento obrero y cuestión étnica también fue analizada mayoritariamente respecto del periodo anterior a 1914 (Falcón, 1992).

En el campo de los estudios migratorios, particularmente, predominó la preocupación por la integración de los inmigrantes en la sociedad local, articulado alrededor de la oposición de las ideas de “crisol de razas” y “pluralismo cultural”. Por un lado, la idea de “crisol de razas” proponía, alternativamente, la concepción de una sociedad que había sido capaz de asimilar las diferencias provenientes de la masiva inmigración o la perspectiva de surgimiento de una cultura nueva a partir de la contribución de nativos e inmigrantes. Por el contrario, el “pluralismo cultural” defendía la permanencia de identidades culturales coexistentes (Bjerg, 2009). En ambos casos, el interés por avalar empíricamente estas posturas se tradujo en la proliferación de trabajos dedicados al análisis de los indicadores clásicos del nivel de asimilación social: pautas matrimoniales, residenciales y participación en asociaciones voluntarias (Devoto y Otero, 2003: 194).

En cuanto a la provincia de Buenos Aires como espacio geográfico de nuestro interés, debemos señalar que fue objeto de un menor volumen de estudios, en comparación con aquellos dedicados a la Capital Federal. En lo que a contribuciones académicas se refiere, prontamente el conocimiento acerca de la evolución histórica bonaerense se vio beneficiado por la aparición de la obra *Historia de la Provincia de Buenos Aires y formación de sus pueblos*, dirigida por Ricardo Levene (1941), y la realización por parte del Archivo Histórico Provincial del “Congreso de Historia de los Pueblos de la Provincia de Buenos Aires”, organizado por primera vez en 1950 y celebrado ininterrumpidamente desde 1991. Asimismo, es preciso citar los esfuerzos realizados por sendas colecciones que abordaron el análisis de

las historias provinciales y en el marco de las cuales fue estudiada la realidad de la provincia de Buenos Aires, editadas por la Academia Nacional de la Historia y la editorial Plus Ultra en las décadas de 1960 y 1970 (Allende, 1967; Ortega, 1978). En ambos casos se trató de aproximaciones centradas en la descripción minuciosa de los acontecimientos políticos y en las cuales sólo se incluyeron reflexiones menores sobre los aspectos económicos y sociales.

Algo más tarde, el Banco de la Provincia de Buenos Aires (1981) editó una reseña histórico-económica de los partidos de la provincia, aunque dicha obra ofrece una descripción histórica escueta y resulta más valiosa a la hora de recuperar información estadística correspondiente a los inicios de la década de 1980. En 1993, por su parte, el Instituto y Archivo Histórico Municipal de Morón dio inicio a la publicación de la *Revista de Historia Bonaerense*.

En cuanto a los abordajes sobre la evolución histórica de los municipios de Avellaneda y Lanús, es preciso mencionar que también son escasos. A excepción de los aportes realizados en el marco de una colección editada por el Archivo Histórico Provincial (Torassa, 1940; De Paula, Gutiérrez y Viñuales, 1970), trabajos destacables fundamentalmente por la sólida base documental en la que sustentan sus afirmaciones, además de los valiosos datos ofrecidos sobre los acontecimientos políticos, sociales y económicos ocurridos, los otros estudios consultados constituyen un conjunto heterogéneo. Su intención principal es la divulgación de la historia local, a través de la atención sobre la cronología de los hechos y la vida de ciertas personalidades destacadas de la comunidad, perdiendo de vista procesos de mayor envergadura como los que aquí nos interesan.

Al mismo tiempo que los estudios de carácter general, también la preocupación por los movimientos migratorios en el ámbito bonaerense es todavía incipiente. Entre quienes se concentraron predominantemente en el siglo XIX y la etapa masiva, cabe destacar el carácter fundante de la obra de Juan Carlos Korol e Hilda Sábato (1981) sobre el arribo de inmigrantes irlandeses a Buenos Aires en la segunda mitad del siglo XIX. Tras ellos, otros historiadores hicieron sus propios aportes acerca de diversos grupos étnicos y espacios dentro del territorio provincial (Iriani, 1992; Marquiegui, 1992; Bjerg, 2001; Da Orden, 2005).

En los últimos años, sin embargo, se han producido algunos importantes avances historiográficos en aspectos relacionados directa o indirectamente con nuestro objeto de indagación. En el campo de los estudios migratorios, el análisis pionero de María Inés Barbero y María Cristina Cacopardo (1991) superó cronológicamente la etapa de inmigración masiva y evidenció la relevancia de la reactivación del movimiento migratorio durante la

segunda posguerra. Por su parte, el conocimiento acerca del devenir histórico del espacio bonaerense se ha beneficiado de la aparición de una *Historia de la Provincia de Buenos Aires* en seis tomos, editada por Edhasa y UNIPE: editorial universitaria (Palacio, 2013; Barreneche, 2014). Finalmente, distintos investigadores indagaron acerca de la inmigración en la provincia de Buenos Aires en periodos más recientes. Tal es el caso de Bettina Favero (2013), interesada por el arribo de inmigrantes italianos a Mar del Plata durante la segunda posguerra, y Ruy Farías (2010), cuya tesis doctoral trató sobre los inmigrantes gallegos en Avellaneda y Lanús hasta 1960.

En este punto, entonces, cabe subrayar la contribución de una investigación que combina la extensión del periodo de estudio más allá de la etapa masiva, la atención sobre el ámbito bonaerense y la preocupación por el aporte de los inmigrantes europeos en el contexto del desarrollo industrial argentino. Nos referimos al trabajo de Mariela Ceva (2010) sobre los casos de las fábricas Flandria y Alpargatas entre 1887 y 1955. Algunos de los aportes realizados por dicho trabajo serán de fundamental importancia de cara a nuestra futura investigación. Por un lado, su intención de reconstruir una historia integral a partir de la articulación de diversas esferas: la historia de la empresa, la historia del trabajo y la historia de la inmigración. Además, el interés por observar especialmente el proceso de adaptación de las familias inmigrantes en el particular contexto de una industrialización reciente. Por último, la opción por una perspectiva microanalítica que incorporó la cuestión del rol de los lazos familiares y la atención sobre las historias individuales, como forma de acercamiento a los modos diferentes de articulación entre lo privado y lo social.

Los rasgos de la población y el panorama industrial bonaerense a principios del siglo XX

Con el objetivo de realizar una primera aproximación a nuestro objeto de estudio a través de la consideración de fuentes estadísticas, hemos decidido dedicar este apartado a describir dos aspectos de la realidad bonaerense al inicio de la etapa de nuestro interés. En primer lugar examinaremos los rasgos de la población, a partir del análisis de los datos contenidos en los censos nacionales de 1895 y 1914 (República Argentina, 1898; República Argentina, 1916). En tal sentido, analizaremos cuestiones tales como el crecimiento poblacional experimentado, la incidencia de los extranjeros en la población total, los grupos inmigratorios predominantes,

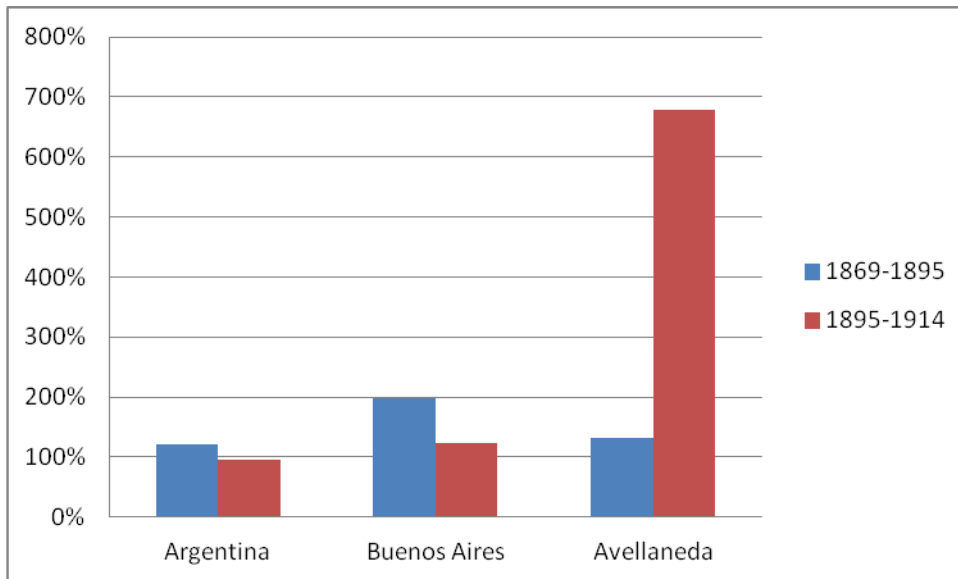
la estructura de la población por sexo, edad y estado civil, su inserción ocupacional y las formas asociativas existentes. Por otra parte, estudiaremos el *Censo General de la Provincia de Buenos Aires de 1881* (Gobernación de la Provincia de Buenos Aires, 1883) y el *Censo Industrial y Comercial de la República Argentina de 1908-1914* (Ministerio de Agricultura, 1915) a los fines de observar la situación de la industria y el comercio bonaerenses, así como su evolución a lo largo de la primera década del siglo XX.² En ambos casos, procuraremos establecer comparaciones entre los niveles nacional, provincial y local.

Comencemos, entonces, por el crecimiento poblacional experimentado. Debemos señalar que la provincia de Buenos Aires no fue ajena al aumento de población acontecido en el conjunto de la República Argentina, del 121% y 95,4% en el primero y segundo periodo intercensal respectivamente. Inclusive los índices provinciales resultaron aún más notorios. En 1895, se registró un 199% más de habitantes que en el censo anterior y un 124,3% más en 1914. Al mismo tiempo, la provincia de Buenos Aires asistió a un abrumador crecimiento absoluto - con un total de 1.144.997 personas-, el mayor del país, y se incrementó considerablemente su incidencia en la población total del territorio argentino, la cual pasó del 17,7% en 1869 al 23,3% en 1895 y 26,2% en 1914 (Barba, 1987: 357). Finalmente, en lo que refiere a la población del partido de Barracas al Sud, más tarde denominado Avellaneda (el cual comprendió hasta 1944 el actual partido de Lanús y, por lo tanto, la localidad de nuestro interés: Valentín Alsina) es de destacar el más que notable incremento ocasionado entre 1895 y 1914, del 779,3%. Este aumento poblacional lo constituyó en el partido más poblado de la provincia, por encima de La Plata. Asimismo, las localidades de Avellaneda y Lanús ocupaban el octavo y decimoprimer lugar entre los poblados con mayor número de habitantes a nivel nacional, con 46.277 y 33.013 respectivamente.

El Gráfico 01 sintetiza la información precedente, permitiendo apreciar el aumento del crecimiento relativo de la población en la medida que reducimos la escala de análisis, acercándonos al ámbito local, fundamentalmente si observamos los datos correspondientes a 1914.

² Es preciso señalar que, en esta oportunidad, sólo analizaremos los capítulos correspondientes a estadísticas comerciales e industriales del *Censo General de la Provincia de Buenos Aires de 1881*. En el caso del censo industrial y comercial nacional nos abocaremos al estudio de los siguientes boletines que lo integran: Boletín N° 2 “Provincia de Buenos Aires”, Boletín N° 13 “Resumen General” y Boletín N° 18 “Bancos y Seguros”.

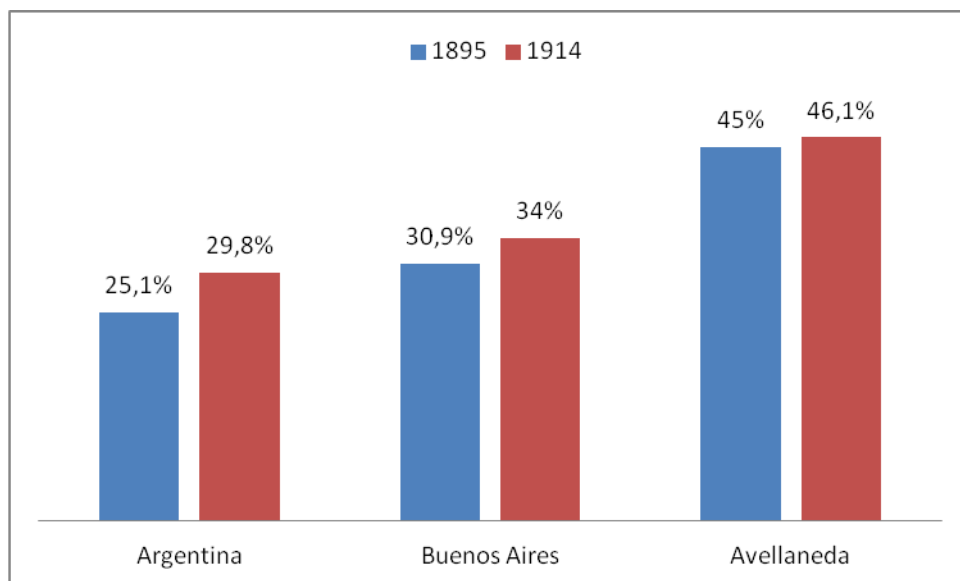
Gráfico 01. Aumento relativo de la población de la Argentina, Buenos Aires y Avellaneda en el primero y segundo periodo intercensal.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos ofrecidos por los censos nacionales de 1895 y 1914.

Otro aspecto a considerar es la incidencia de los extranjeros en la población de los distintos espacios en estudio. Al respecto, el Gráfico 02 establece la comparación entre cada una de las áreas, mostrando que la participación de los inmigrantes en el conjunto de la población era mucho más acentuada en Avellaneda que en la provincia de Buenos Aires en general y en el conjunto de la República Argentina. La presencia de población de origen inmigrante en el partido de Avellaneda representaba el 45% de la población total en 1895. En 1914, la situación estaba caracterizada por una presencia algo mayor, del 46,1%. Mientras tanto en la provincia de Buenos Aires los extranjeros alcanzaban el 20,5% y 34% de la población total en 1895 y 1914 respectivamente. En la Argentina, por su parte, los inmigrantes representaban el 25,1% en 1895 y el 29,8% en 1914.

Gráfico 02. Porcentaje de incidencia de los extranjeros en la población total en la Argentina, Buenos Aires y Avellaneda, 1895 y 1914.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos ofrecidos por los censos nacionales de 1895 y 1914.

En este punto, es preciso señalar que Fernando Devoto (2003) ha sostenido que la Argentina puede ser dividida en tres grandes zonas, según el grado de influencia de las corrientes migratorias en el periodo masivo. La provincia de Buenos Aires fue considerada parte del área de la Argentina donde no sólo existió un mayor porcentaje de inmigrantes sino que también su llegada produjo un drástico cambio demográfico. Asimismo, se la ha señalado como el foco de atracción por excelencia de distintos flujos migratorios a lo largo del tiempo (Departamento de Estudios Demográficos, s. /f.: 1). En línea de continuidad con lo anterior, el alto porcentaje de extranjeros radicado en Avellaneda, junto con el extraordinario aumento poblacional al que nos referimos antes, pueden ser vinculados a la preferencia de los inmigrantes ultramarinos por los espacios urbanos a la hora de establecer su residencia. Al tiempo que también corresponde mencionar la condición periférica de dicho partido y, en consecuencia, sus menores costos residenciales (Devoto, 2003: 295).

En cuanto a los grupos nacionales de origen ultramarino predominantes, debemos señalar el carácter mayoritario de los italianos, los españoles y los franceses, en ese orden, tanto en el ámbito argentino como en el provincial. En ambos casos, además, los españoles vieron incrementada su incidencia a lo largo del segundo periodo intercensal. Estos datos evidencian la centralidad de la inmigración española alrededor de los años del Centenario, en una coyuntura caracterizada por la combinación de la sostenida expansión económica argentina

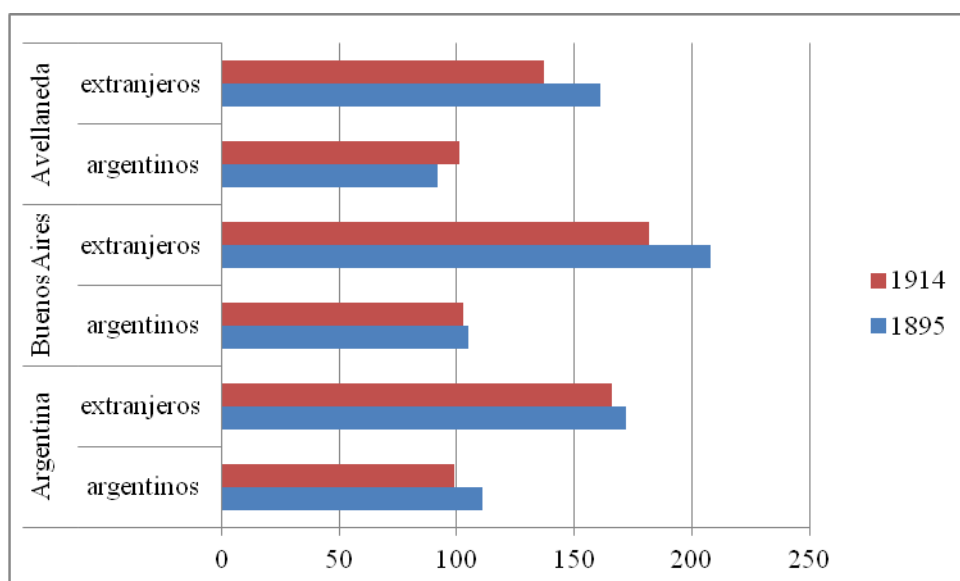
tras su recuperación de la crisis de 1890 y la puesta en funcionamiento de mecanismos propios de atracción por parte de una colectividad fuertemente asentada (Fernández, 1991: 59-66).³

No obstante, si tomamos en cuenta los datos correspondientes a Avellaneda, la situación presenta algunas variantes. Si bien la preponderancia de los italianos, tras los cuales se ubicaban los españoles y los franceses en ese orden, se mantiene en 1895, en 1914 ya es posible detectar un importante crecimiento de la colectividad española (22%), que superaba a la italiana (16%) en su proporción respecto a la población total. Asimismo, aunque el colectivo francés permanecía en tercer lugar dentro de los grupos europeos, vio reducido su porcentaje de incidencia, al mismo tiempo que los inmigrantes rusos se acercaban en magnitud a dicho grupo, con un total de 1465 residentes en Avellaneda frente a 1672 franceses.⁴

Gráfico 03. Índice de masculinidad de argentinos y extranjeros en la Argentina, Buenos Aires y Avellaneda (1895; 1914).

³ En el conjunto de la Argentina, los italianos constituyeron más del 10% de la población total tanto en 1895 (12,5%) como en 1914 (11,8%). Los españoles, por su parte, representaban apenas el 5% al momento del segundo censo nacional y ya habían superado el 10% en 1914. Los franceses constituyeron un grupo muy menor respecto de los anteriores. Apenas superaban el 2% de la población total en 1895 y disminuyeron su importancia al 1% en el censo siguiente. En la provincia de Buenos Aires, el panorama era semejante y el orden de importancia de los grupos europeos se mantenía. Los italianos reunían el 15,1% de la población en 1895 y el 13,8% en 1914. Los españoles representaban en 1895 el 7,6% del total, en 1914 alcanzaban cerca del doble, el 13,2%. En cuanto a los franceses, para el caso bonaerense se observa una reducción de su número absoluto y los porcentajes de 1895 y 1914 son de 3,8% y 1,5% respectivamente.

⁴ Cabe aclarar que por delante de los franceses se ubica, si consideramos el conjunto de los inmigrantes independientemente de su procedencia limítrofe o ultramarina, el colectivo uruguayo, con un total de 2730 habitante en Avellaneda, un 1,9 % del total.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos ofrecidos por los censos nacionales de 1895 y 1914.

Otro aspecto importante a considerar a la hora de describir las características de la población extranjera en los niveles nacional, provincial y local es la estructura por sexo y edad. Sobre todo, si tenemos en cuenta que la composición de la inmigración hasta bien avanzado el siglo XX ha mostrado el predominio de los varones en edades activas (Departamento de Estudios Demográficos, s. /f.: 8; Massé, 2001: 67).

En este sentido, el Gráfico 03 evidencia claramente como la provincia de Buenos Aires presentaba índices de masculinidad más acentuados que los del nivel nacional. El análisis de la información ofrecida por los censos de 1895 y 1914 indica que, en el conjunto del país, el índice de masculinidad de la población extranjera se ubicaba en 172 y 167 respectivamente. Estos valores se oponían a los correspondientes a la población nativa, de 111 en 1895 y 99 en 1914. En el caso de Buenos Aires, el carácter mayoritario de los varones extranjeros por sobre las mujeres de su misma condición es aún más acentuado, al igual que su contraposición respecto de la población nativa. En 1895, los extranjeros presentaban un índice de masculinidad de 208, mientras los argentinos contaban con uno de 105. En 1914, por su parte, existían 182 varones por cada 100 mujeres entre los extranjeros, y 104 hombres por cada 100 habitantes de sexo femenino entre los argentinos. Este fenómeno, directamente relacionado con el alto componente masculino de las migraciones ultramarinas durante el periodo masivo, fue explicado para el conjunto de las provincias litoraleñas en el propio censo de 1914:

(...) es la población extranjera quien suministra la diferencia constatada en favor de los varones, pues en la Argentina existe una en sentido opuesto que alcanza al 15 por mil respecto al total.

Como la inmigración extranjera se verifica formando los hombres sus dos terceras partes, queda explicada la diferencia que existe en contra de las mujeres, resultando que es más sensible en las provincias que la reciben en mayor número.

En las mediterráneas a donde van menos inmigrantes, predomina el sexo femenino. Lo contrario acontece en los territorios cuyo poblamiento es muy reciente y que por la especialidad de sus industrias exigen el trabajo del hombre (República Argentina, 1916, pp. XXXV-XXXVI).

No obstante, el partido de Avellaneda mostró índices más cercanos a los del total nacional, cuyas razones deberemos profundizar en futuros estudios. En los extranjeros se puede observar un índice de masculinidad de 161 en 1895 y 137 en 1914, mientras que entre los argentinos el mismo índice correspondía a 92 en el segundo censo nacional y 101 en el tercero.

En lo que refiere a la composición etaria, es conocida la concentración de los inmigrantes en las edades activas, fundamentalmente entre los 20 y los 49 años. En 1895, la concentración de los extranjeros varones y mujeres en aquellos tres periodos decenales era de más del 60% tanto en el ámbito nacional, como en el provincial y el local. Mientras tanto, en el caso de los argentinos las mismas franjas etarias concentraban entre el 25% y el 30% de la población total. En 1914, por su parte, la edad media de la población argentina en el conjunto del país era de 18 años, mientras era de 33 entre la población extranjera. Los datos correspondientes a Buenos Aires muestran una edad media de los extranjeros en 34 años y en 17 para los nativos. Finalmente, en Avellaneda, el 66,6% de los varones extranjeros tenía entre 20 y 50 años, mientras en la misma franja etaria se encontraba el 60,4% de las mujeres inmigrantes. Entre los argentinos, los porcentajes correspondientes eran del 30,5% y 29,2% respectivamente.

En relación con lo anterior, nos referiremos brevemente a la cuestión del estado civil. En el ámbito nacional, hemos hallado algunos rasgos comunes, que se reiteran tanto en 1895 como en 1914. Fundamentalmente, es de destacar dentro del grupo extranjero la disparidad existente entre varones y mujeres. Mientras en el caso de los hombres la proporción de solteros no desciende del 40%, entre las mujeres se mantiene alrededor del 20%. Asimismo, la cantidad de mujeres extranjeras casadas supera ampliamente a las nativas del mismo estado civil. Estas últimas, a su vez, cuentan con un número superior al de los hombres argentinos casados. Tal situación se reproduce en los casos de la provincia de Buenos Aires y la localidad de Avellaneda, aunque en estos casos solamente contamos con los datos correspondientes a 1895.⁵

El siguiente rasgo que analizaremos refiere a la inserción ocupacional de argentinos y extranjeros. Comenzaremos por señalar que el censo de 1895 indica que los extranjeros eran propietarios de bienes raíces en una mayor proporción que los nativos. En este punto hay que tener en cuenta que la población extranjera era en su mayoría masculina y adulta. Las nacionalidades con mayor cantidad de propietarios cada mil habitantes eran los suizos (229), ocupando los italianos el sexto lugar (128), los españoles el decimocuarto (89) y los franceses el octavo (122). En 1914, los argentinos seguían siendo propietarios en una proporción de 121 cada mil y los extranjeros en una proporción de 182 cada mil.

⁵ A continuación, incluimos mayores detalles. En el censo de 1895 se observa que el estado civil de los varones extranjeros se distribuye de la siguiente manera: 46,4% eran solteros, 49,4% casados y el 4,2% restante viudos. Entre las mujeres de la misma condición, el 21,9% eran solteras, el 67,7% casadas y el 10,4% viudas. Entre los argentinos observamos un mayor porcentaje de varones solteros (63,6%) y un menor porcentaje de casados (32,5%). La situación se invierte en el caso del sexo femenino, con una mayor cantidad de mujeres solteras (54,5%) y un menor porcentaje de casadas (35,1%).

En el relevamiento poblacional de 1914 el panorama responde a las siguientes cifras. Entre los extranjeros se observa un leve crecimiento del número de casados (51,7%), seguido por un importante porcentaje de solteros (44,4%) y, finalmente, el 3,9% de viudos. Las mujeres extranjeras casadas siguen superando con creces a las solteras, con el 66,2% frente al 21,7%. Las viudas reúnen el 12,1% restante. Los varones argentinos siguen contando con un mayor porcentaje de solteros (63,9%), mientras los casados (32,6%) y los viudos (3,5%) se ubican por detrás. Las mujeres casadas alcanzan un mayor porcentaje, del 37,6%, aunque el de solteras es también considerable (53,5%) y luego el de viudas (8,9%).

En lo que refiere al ámbito bonaerense, sólo el censo de 1895 ofrece una distinción por provincia del estado civil de argentinos y extranjeros. Entre los varones argentinos predominaban los solteros (68%), seguidos por los casados (28,3%) y luego los viudos (3,7%). Entre las mujeres de la misma condición el 50,2% eran solteras, el 39,4% casadas y el 10,4% viudas. Entre los extranjeros varones hallamos un 47% de solteros, un 48,4% de casados y un 4,6% de viudos. Finalmente, entre las mujeres inmigrantes era mayoritario el grupo de casadas (74,9%). Las solteras representaban un porcentaje muy escaso del 15,55% y las viudas, un 9,55%.

También para el caso de Avellaneda contamos solamente con los datos correspondientes a 1895, los cuales permiten observar lo siguiente. Entre los hombres argentinos predominaban los solteros con un 69,8%. Tras ellos, los casados suponían un 27,7% y los viudos un 2,5%. Entre las mujeres nativas las solteras reunían el 51,3%, las casadas el 39,6% y las viudas el 9,1%. Por su parte, los inmigrantes varones se distribuían del siguiente modo: el 39,3% eran solteros, el 56,5% casados y el 4,2% viudos. Las mujeres de la misma condición mostraban una concentración muy acentuada en el grupo de casadas (73,1%) y porcentajes menores de solteras y viudas (15,2% y 11,7% respectivamente).

En cuanto a las categorías ocupacionales en un sentido amplio, hemos podido observar que los extranjeros aventajaban a los nativos en los rubros de producciones industriales y comercio, situación que se repite tanto en el censo de 1895 como en el de 1914.⁶

En la provincia de Buenos Aires, los argentinos eran propietarios de bienes raíces en una proporción de 62 cada mil y los extranjeros en la de 128 por mil en 1895. En el tercer censo nacional, los datos indican que 95 cada mil argentinos eran propietarios de bienes raíces, mientras que entre los extranjeros lo eran 207 cada mil.

El análisis de las categorías ocupacionales muestra, por su parte, que también en este caso los extranjeros superaban a los nativos en las categorías de industria y comercio, tanto en 1895 como en 1914.⁷ Pero se introduce la novedad de que en el ámbito bonaerense además eran mayoritarios en el ámbito de la producción de materias primas. Mientras en 1895 los argentinos eran 29.982 y los extranjeros 43.913, en 1914 los primeros sumaban 53.171 y los segundos 65.581.

En Avellaneda, según los datos del censo de 1895, los argentinos eran propietarios en una proporción de 57 cada mil y los extranjeros en la de 114 por mil. Esta diferenciación era ilustrada también por la nacionalidad de los propietarios de las casas donde se practicó el censo, de los cuales 672 eran argentinos y 1651 eran extranjeros. En 1914, los primeros alcanzaban el número de 73 por mil y los segundos el de 222. Lamentablemente no contamos con datos acerca de las ocupaciones de nativos y extranjeros para el ámbito local.

Por último, debemos destacar que el censo de 1914 ofrece información acerca de las sociedades de socorros mutuos existentes, un total de 1202. Sabemos, además, que el 46% (553) de ellas estaban asentadas en la provincia de Buenos Aires.

⁶ En 1895, un total de 201.962 varones argentinos se dedicaban a las actividades primarias, 55.613 a las producciones industriales y 50.412 al comercio. Los extranjeros se distribuían del siguiente modo: 121.542 desempeñaban tareas agrícolas, 129.741 trabajaban en el ámbito de las producciones industriales y 82.729 en el comercio.

En 1914, por su parte, los hombres nativos se distribuían de la manera que expondremos a continuación. En las tareas agrícolas y ganaderas eran un total de 288.877, en la industria y artes manuales estaban ocupados 183.227 y 101.675 en el comercio. Los inmigrantes, en cambio, estaban representados por 199.411, 305.011 y 170.754 respectivamente.

⁷ En 1895, un total de 6.769 hombres nativos se desempeñaban en las producciones industriales y 10.511 en el comercio. Entre los extranjeros, 27.912 trabajaban en el ámbito industrial y 19.728 en el comercio.

En 1914, los hombres nativos se distribuían de la manera siguiente. En la industria y artes manuales estaban ocupados 42.749 y 19.448 en el comercio. Los inmigrantes, en cambio, estaban representados por 74.712 y 43.525 respectivamente.

En el partido de Avellaneda había 14 asociaciones de este tipo, fundadas entre 1887 y el momento de realización del censo. De ellas, nueve eran instituciones de base étnica, italianas o españolas. Finalmente, tres de las entidades -una italiana, una española y una cosmopolita- se ubicaban en la localidad de Valentín Alsina.

A continuación, nos ocuparemos del segundo aspecto de nuestro interés: la situación industrial y comercial de la provincia de Buenos Aires.

El censo provincial de 1881 se refería al desarrollo del área industrial en Buenos Aires del siguiente modo:

Un pueblo nuevo que se desarrolla en una comarca feraz y sobre riberas favorecidas, con orientación al mundo exterior, riquezas que brotan casi espontáneamente del suelo, y ayudado por la reproducción fácil de sus ganados, no está en condiciones de presentar otro desenvolvimiento industrial que el pastoril, ni mucho menos variedad de industrias (...) De tales antecedentes, no debe extrañarse que el desenvolvimiento industrial, propiamente hablando no ofrezca mayor importancia en la provincia. Agréguese a lo expuesto que el adelanto principal de ellas en el Río de la Plata, se destaca mejor en la Ciudad de Buenos Aires que, como ha sido cedida a la República, ha llevado consigo la mejor representación industrial que pudiera presentarse.

Las apreciaciones vertidas en esta cita resultan de particular interés a la luz de los avances registrados por la industria bonaerense entre aquel censo y el censo nacional industrial y comercial publicado en 1915. Mientras en 1881 la provincia contaba con un total de 2.281 establecimientos industriales, aproximadamente dos décadas después dicho número había aumentado en un 394%, alcanzando la cifra de 8.988 industrias. No obstante, debemos destacar que, como muestra la Tabla 01, el mayor crecimiento se produjo durante los primeros catorce años, entre 1881 y 1895. En este sentido, los datos coinciden con la apreciación de Fernando Barba (1987: 352), quien señaló que el desarrollo industrial provincial se inició en la década de 1880 y se centró en actividades no competitivas respecto de los productos

manufacturados extranjeros, fundamentalmente en los rubros alimentación, vestido y construcción.

Tabla 01. Aumento del número de establecimientos industriales de la provincia de Buenos Aires (1881-1910)

Año	Nº de establecimientos	Porcentaje de incremento
1881	2.281	
1895	5.576	244,5 %
1905	7.758	139,1%
1910	8.988	115.9%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos contenidos en el *Censo General de la Provincia de Buenos Aires de 1881* y el *Censo Industrial y Comercial de la República Argentina 1908-1914*.

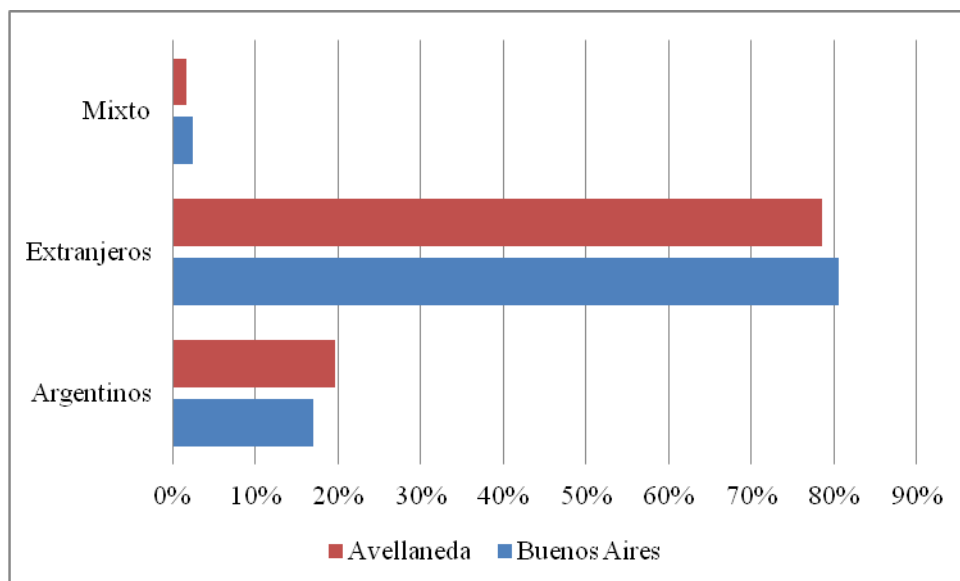
Asimismo, es preciso indicar que según las cifras del segundo censo analizado, los establecimientos industriales de la provincia de Buenos Aires comprendían en 1910 el 28,1% del total nacional (31.988 industrias). Por otra parte, la provincia se ubicaba en el segundo lugar tras la ciudad de Buenos Aires, cuyas industrias representaban el 32,6% (10.427 establecimientos), y muy por encima de la provincia siguiente, Santa Fe (9,3% del total nacional; 2986 establecimientos).

El partido de Barracas al Sud contaba en 1881 con un total de 75 establecimientos industriales, un 3,9% del total provincial. Los mismos se incrementaron en un 538,7%, alcanzando en 1909 el número de 404. De esta manera, Avellaneda aumentó su incidencia dentro del panorama industrial provincial y pasó a representar el 4,7% del total de establecimientos.

Teniendo en cuenta los objetivos generales de nuestra investigación, otro aspecto de interés es la nacionalidad de los propietarios de las industrias. Al respecto, contamos con los datos correspondientes a 1909, tanto para el conjunto de Buenos Aires como para el partido de

Avellaneda. De su análisis se desprende la elaboración del Gráfico 04, en el que se observa claramente la abrumadora presencia de empresarios extranjeros, cuyo porcentaje rondaba el 80% en ambos casos.

Gráfico 04. Propietarios de industrias por nacionalidad en Buenos Aires y Avellaneda (1909).



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos ofrecidos por el *Censo Industrial y Comercial de la República Argentina 1908-1914*.⁸

De acuerdo con los datos disponibles, también nos encontramos en condiciones de analizar los tipos de industria predominantes en Avellaneda. En 1881, las más relevantes, tanto en lo que refiere a la cantidad de establecimientos, el capital invertido y el personal empleado eran nueve astilleros y nueve curtiembres. Estos grupos de empresas contaban con un capital invertido de \$ 2.739.000 m.n. y \$ 3.100.000 m.n. respectivamente. Tales cifras sumaban el 44,1% del capital total invertido en el municipio. En cuanto al personal, los astilleros y las curtiembres considerados conjuntamente empleaban a 123 personas, un 22,1% del total municipal.

⁸ Cabe aclarar que para la confección del cuadro fue omitida la categoría “Sin especificar”, dada la diferencia entre el porcentaje de establecimientos de los cuales se desconoce la nacionalidad de sus propietarios en el caso de Buenos Aires (11,1%) y Avellaneda (55,9%). Por lo tanto, los porcentajes fueron calculados sobre 7686 establecimientos en el primer caso y 178 en el segundo.

El censo industrial y comercial nacional editado en 1915 no cuenta con datos desagregados por partido. No obstante, podemos indicar que, a nivel provincial, los frigoríficos eran el tipo de industria más importante por capital invertido, producción, materia prima empleada, fuerza motriz y cantidad de operarios. No así por número de establecimientos. Sabemos, además, que en Avellaneda se instaló en 1885 el tercer frigorífico del país, “La Negra”, que dio inicio al desarrollo manufacturero del partido (Rocchi, 2013:97-98).

Otro modo de acercarnos a la importancia económica de la provincia de Buenos Aires y la localidad de Avellaneda, es conocer la situación de los establecimientos comerciales. En la provincia existían en 1881 un total de 5798, de los cuales el 3,2% (187) se encontraba en Avellaneda. Entre ellos, se destacaban por su número las almacenes (91) y por el capital invertido y personal empleado, los mataderos. Se trataba de un total de 5 establecimientos, cuyo capital alcanzaba el 19,5% del total municipal. Lamentablemente no contamos con datos acerca de la evolución comercial bonaerense en el censo editado en 1915.

Por último, ambos censos incluyen información sobre la situación de los bancos y seguros. En el censo provincial de 1881 se analizan detalladamente las sucursales del Banco Provincia, entre las cuales la de Barracas al Sud se hallaba en tercer lugar –tras las de La Plata y Chascomús- por la riqueza de sus activos. Además, de dicha sucursal dependían las de Lomas de Zamora, Almirante Brown, Quilmes y San Vicente. Por su parte, el segundo censo consultado para este apartado dedicó uno de sus boletines a los bancos y seguros a nivel nacional, provincial y local. De las 360 sucursales y 433 agencias distribuidas en toda la República Argentina en 1914, el 41,1% (148 sucursales) y 39,7% (172 agencias) respectivamente se encontraba en la provincia de Buenos Aires. En cuanto al nivel local, Avellaneda y Lanús sumaban 2 sucursales y 5 agencias, el 1,4% y 2,9% del total provincial respectivamente.

Conclusiones

En las páginas precedentes hemos procurado dar cuenta de los progresos de una investigación en curso acerca de la relación entre la industrialización y la inmigración ultramarina en la localidad de Valentín Alsina durante la primera mitad del siglo XX. Por lo tanto, hemos

expuesto acerca de dos cuestiones: el estado de los avances historiográficos al respecto del tema de nuestro interés y los resultados iniciales del análisis de fuentes estadísticas.

En lo que refiere a la cuestión historiográfica, evidenciamos el predominio del interés por la etapa masiva de las migraciones trasatlánticas y el análisis de los hechos acontecidos en la Ciudad de Buenos Aires, en detrimento de los flujos migratorios más recientes -especialmente el de la segunda posguerra- y el rol de la provincia de Buenos Aires en el marco de la temprana industrialización argentina. Asimismo, hemos notado la aún escasa existencia de estudios de carácter local y la ausencia de estudios monográficos sobre temáticas específicas.

Finalmente, aquellos estudios que se han preocupado por la relación entre inmigración y cambios sociales y económicos en la Argentina tendieron a considerar que la importancia del aporte inmigratorio ultramarino fue insignificante frente al fenómeno de las migraciones internas a partir de 1930.

Por su parte, el abordaje de las fuentes estadísticas nos ha permitido presentar un diagnóstico de la estructura poblacional y el panorama industrial y comercial en los niveles nacional, provincial y local durante el pasaje entre los siglos XIX y XX. Fundamentalmente, hemos observado algunas particularidades del partido de Avellaneda, tales como la magnitud de su crecimiento poblacional, la destacada presencia de extranjeros respecto del conjunto de la República y la provincia -especialmente en lo que refiere a la colectividad española- o la cantidad de propietarios de origen extranjero. En cuanto al panorama industrial, hemos constatado el extraordinario aumento de los establecimientos industriales, los cuales se cuadruplicaron en el caso de Buenos Aires y se quintuplicaron en Avellaneda. Asimismo, hemos visto que el porcentaje de empresarios extranjeros rondaba el 80% en los dos casos.

Por todo lo anterior, estamos en condiciones de decir que la provincia de Buenos Aires y Avellaneda, municipio al que perteneció la localidad de nuestro interés hasta 1944, son ámbitos en los que convergieron los fenómenos de industrialización e inmigración con particular importancia. No obstante, en el futuro, deberemos avanzar sobre algunas cuestiones pendientes. En primer lugar, extender temporalmente el estudio de las fuentes estadísticas disponibles. Además, orientar el análisis a la distinción de los rasgos de las dos zonas diferenciadas del territorio provincial, el interior y el Gran Buenos Aires, a los fines de dotar de mayor profundidad a nuestras consideraciones. Finalmente, será nuestra tarea hallar la documentación pertinente que nos permita apreciar cabalmente las particularidades de Valentín Alsina respecto de los partidos a los que perteneció a lo largo del periodo en estudio.

Bibliografía

Allende, A. (1967). La Provincia de Buenos Aires de 1862 a 1930. En Academia Nacional de la Historia, *Historia Argentina Contemporánea 1862-1930*, Vol. IV (pp. 7-79). Buenos Aires: El Ateneo.

Banco de la Provincia de Buenos Aires (1981). *Reseña histórico-económica de los partidos de la provincia de Buenos Aires*. Buenos Aires: Sabalain.

Barba, F. E. (1987). Economía y demografía (1880-1982). En F. E. Barba y M. E. Demaría Massey de Ferré, *La Provincia de Buenos Aires 1910-1987* (pp. 33-364). La Plata: Gobernación de la Provincia de Buenos Aires.

Barbero, M. Inés y Cacopardo, M. C. (1991). La inmigración europea a la Argentina en la segunda posguerra: viejos mitos y nuevas condiciones. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 19, 291-321.

Barreneche, O. (Dir.). (2014). *Historia de la provincia de Buenos Aires*, Tomo 5. Buenos Aires / Gonnet: Edhasa / UNIPE: Editorial Universitaria.

Bjerg, M. (2001). *Entre Sofie y Tovelille. Una historia de los inmigrantes daneses en la Argentina (1848-1930)*. Buenos Aires: Biblos.

Bjerg, M. (2009). *Historias de la inmigración en la Argentina*. Buenos Aires: Edhasa.

Ceva, M. (2010). *Empresas, trabajo e inmigración en la Argentina. Los casos de la Fábrica Argentina de Alpargatas y la Algodonera Flandria (1887-1955)*. Buenos Aires: Biblos.

Da Orden, M. L. (2005). *Inmigración, familia y movilidad social en la Argentina moderna. Una mirada desde Mar del Plata (1890-1930)*. Buenos Aires: Biblos.

De Paula, A., Gutiérrez, R. y Viñuales, G. (1974). *Del Pago del Riachuelo al Partido de Lanús, 1536-1944*. La Plata: Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires "Dr. Ricardo Levene".

Departamento de Estudios Demográficos. Dirección de Estadísticas Sociales. Dirección Provincial de Estadística (s/f.). Las migraciones internacionales en la Provincia de Buenos Aires. Recuperado de <http://www.wc.gba.gov.ar/estadistica/Censo/Nota%20%20Las%20migraciones%20internacionales.pdf>.

- Devoto, F. (1998). Las migraciones de Las Marcas a la Argentina, la cuestión de la escala y las posibilidades de una tipología regional. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 38, 69-107.
- Devoto, F. (2003). *Historia de la inmigración en la Argentina*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Devoto, F. y Otero, H. (2003). Veinte años después. Una lectura sobre el crisol de razas, el pluralismo cultural y la historia nacional en la historiografía argentina. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 50, 181-227.
- Falcón, R. (1992). Inmigración, cuestión étnica y movimiento obrero (1870-1914). En F. Devoto y E. Míguez, *Asociacionismo, trabajo e identidad étnica. Los italianos en América Latina en una perspectiva comparada* (pp. 251-266). Buenos Aires: CEMLA-CSER-IEHS.
- Farías, R. (2010). *La inmigración gallega en el sur del Gran Buenos Aires, 1869-1960* (Tesis de Doctorado). Facultad de Xeografía e Historia, Universidad de Santiago de Compostela. Recuperada de http://minerva.usc.es/bitstream/10347/2784/1/9788498873559_content.pdf.
- Favero, B. (2013). *La última inmigración. Italianos en Mar del Plata (1945-1960)*. Buenos Aires: Imago Mundi.
- Fernández, A. (1991). Los españoles de Buenos Aires y sus asociaciones en la época de inmigración masiva. En H. Clementi (Coord.), *Inmigración española en la Argentina (Seminario 1990)* (pp. 59-83). Buenos Aires: Oficina Cultural de la Embajada de España.
- Fernández, A. (2013). La gran inmigración. En J. M. Palacio (Dir.), *Historia de la Provincia de Buenos Aires*, Tomo 4 (pp. 337-362). Buenos Aires / Gonnet: Edhasa / UNIPE: Editorial Universitaria.
- Ferrer, A. (2010). *La economía argentina. Desde sus orígenes hasta principios del siglo XXI*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Germani, G. (1962). *Política y Sociedad en una época de transición*. Buenos Aires, Paidós.
- Gobernación de la Provincia de Buenos Aires (1883). *Censo General de la Provincia de Buenos Aires verificado el 9 de octubre de 1881*. Buenos Aires: Imprenta El Diario.
- Iriani, M. (1992). Los vascos tempranos en la provincia de Buenos Aires. Su inserción en la estructura productiva, 1840-1880. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 20, 101-148.
- Korol, J. C. y Sábato, H. (1981). *Cómo fue la inmigración irlandesa en la Argentina*. Buenos Aires: Plus Ultra.

Lattes, A. y Sautu, R. (1975). Inmigración, cambio demográfico y desarrollo industrial en la Argentina. *Cuaderno del CENEP*, 5. Recuperado de <http://201.231.155.7/wwwisis/bv/cuadernos%cenep/CUAD%2005.PDF>.

Levene, R. (1941). *Historia de la Provincia de Buenos Aires y formación de sus pueblos*, Volumen II. La Plata: Publicaciones del Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires.

Losada, L. (2013). La sociedad bonaerense: tendencias demográficas, grupos sociales y formas de vida. En J. M. Palacio (Dir.), *Historia de la Provincia de Buenos Aires*, Tomo 4 (pp. 123-151). Buenos Aires / Gonnet: Edhasa / UNIPE: Editorial Universitaria, 2013, p. 128

Marquiegui, D. N. (1992). Revisando el debate sobre la conducta matrimonial de los extranjeros. Un estudio a partir del caso de los españoles y franceses en Luján, 1880-1920. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 20, 3-36.

Massé, G. (2001). La población. En Academia Nacional de la Historia, *Nueva Historia de la Nación Argentina*, Tomo VII (pp. 43-76). Buenos Aires: Planeta.

Míguez, E. J. (2013). Ensayo introductorio. La provincia de Buenos Aires entre 1880 y 1943. En J. M. Palacio (Dir.), *Historia de la Provincia de Buenos Aires*, Tomo 4 (pp. 15-47). Buenos Aires / Gonnet: Edhasa / UNIPE: Editorial Universitaria.

Míguez, E. y Spinelli, M. E. (2014). La sociedad bonaerense, 1943-2001. En O. Barreneche (Dir.), *Historia de la provincia de Buenos Aires*, Tomo 5 (pp. 53-87). Buenos Aires / Gonnet: Edhasa / UNIPE: Editorial Universitaria.

Ministerio de Agricultura. Dirección General de Comercio e Industria (1915). *Censo Industrial y Comercial de la República Argentina. 1908-1914*. Buenos Aires: Talleres Gráficos del Ministerio de Agricultura.

Ortega, E. (1978). *Historia de Buenos Aires. Su panorama de 460 años 1516-1978*. Buenos Aires: Plus Ultra.

Palacio, J. M. (Dir.). (2013). *Historia de la Provincia de Buenos Aires*, Tomo 4. Buenos Aires / Gonnet: Edhasa / UNIPE: Editorial Universitaria.

Presidencia de la Nación. Ministerio de Asuntos Técnicos (1952). *Cuarto Censo General de la Nación*, Tomo I. Buenos Aires.

República Argentina (1898). *Segundo Censo de la República Argentina*. Buenos Aires: Taller Tipográfico de la Penitenciaría Nacional.

República Argentina (1916). *Tercer Censo Nacional, levantado el 1° de junio de 1914*. Buenos Aires: Talleres Gráficos de L. Rosso y Cía.

Rocchi, F. (2013). La economía bonaerense: del auge exportador a su crisis. En J. M. Palacio (Dir.), *Historia de la Provincia de Buenos Aires*, Tomo IV (pp. 81-121). Buenos Aires / Gonnet: Edhasa / UNIPE: Editorial Universitaria.

Rougier, M. (2014). Economía y desempeño industrial. En O. Barreneche (Dir.), *Historia de la provincia de Buenos Aires*, Tomo 5 (pp. 117-145). Buenos Aires / Gonnet: Edhasa / UNIPE: Editorial Universitaria.

Schvarzer, J. (2000). *La industria que supimos conseguir*. Buenos Aires: Planeta.

Sturino, F. (1988). Emigración italiana: reconsideración de los eslabones de la cadena migratoria. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 8, 5-25.

Torassa, A. A. (1940). *El Partido de Avellaneda 1580-1890*. La Plata: Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires / Taller de Impresiones Oficiales.